

FERRO-CARRILES				
de Jerez á Sevilla Cádiz, Sanlúcar y Chipiona.				
	M.	T.	N.	
De Jerez á Sevilla	7 48	3 30	5 00	
De Sevilla á Jerez	7 20	10 38	6 18	
De Jerez á Cádiz	7 15	12 10	7 30	
De Cádiz á Jerez	7 45	9 35	6 35	
De Jerez á Sanlúcar	5 32	11 30	3 30	
De Sanlúcar á Jerez	7 50	11 30	6 55	
De Jerez á Chipiona	5 20	11 30	6 55	

El Guadalete. PARA CUBA

DE CÁDIZ.

Con sus dulces optimismos el gobierno, y los periódicos con sus negras exageraciones han disfrazado de tal arte esa pícara cuestión de Cuba que nadie sabe si juzgar o juzgar mal la marcha de los acontecimientos, porque la *marcha* es un verdadero misterio. ¿Quién lleva la razón en ese puñado de tierra, triste ó halagüeño según el lado por el cual se mire, de fomentar esperanzas y destruir ilusiones? No lo sabe nadie, y si se sabe no es por cierto la mayoría del país quien conoce la verdad. Lo que sí se sabe y puede decirse sin rebozo es que la tal labor es censurable, lo mismo cuando destruyen ilusiones sin razón para destruir las que cuando se fomentan esperanzas con mentiras caritativas que ha de poner de relieve la realidad desconsoladora y triste. Yo he leído hoy una carta de un residente en Cuba en la cual se afirma que desde la muerte de Martí la insurrección va de capa caída porque la pérdida del jefe ha desconcertado á los insurgentes. Será verdad, pero vaya Ud. á fiarse de caritativas cuando se ven marchar diariamente para Cuba millares de soldados, lo más florido de nuestra juventud briosa, y cuando diariamente también se publican noticias de nuevos envíos de gente y de dinero á aquel abismo sin fondo de la manigua cubana.

Y ello es que entre las exageraciones pesimistas de los periódicos y los dulces optimismos del gobierno, el pueblo, el pobre pueblo agobiado y macilento que resurge á la vida ante las evocaciones milagrosas de este patriotismo bendito de los españoles, se decide á seguir los derroteros de las primeras y cree, con amargura, que esa pícara cuestión de la gran Antilla marcha mal, muy mal... Y no es por cumplir aquella afirmación indecente del adagio de *piensa mal y acertará...* sino porque el pueblo ve como se quedan solitarios los hogares, tristes como sepulcros, sin alegría, sin luz, y como se lleva á Cuba lo más granado de este ejército nacional tan generoso y tan heroico, único organismo sano de la vieja España, á morir como reses en ese inmenso pudridero de la manigua. Y al ver eso, el pueblo ha de pensar mal necesariamente y ha de sospechar que el gobierno miente para que las madres no sepan que en las tristes horas de su agonía no sellaron los labios blancos, exangües, con los besos de sus hijos.

Pero en medio de esa incertidumbre cruel que nos devora; en medio de ese cuadro desolador, que finge la fantasía, de la guerra traidora, con los campos encharcados con sangre de españoles, con sus fieras represalias y sus gritos de agonía; se experimenta el inmenso consuelo de ver á esta hidalga raza española, debilitada por el dolor y por la incuria de gobiernos contumaces, como se levanta, rediviva, potente y briosa, á la voz del patriotismo, recordando grandezas y esplendores de tiempos más bonancibles, para sacrificar su vida en holocausto de la patria, de la patria grande, de aquella España valerosa de Carlos I que impuso al mundo sus leyes... Y más consuelo todavía cuando se ven á esos millares de soldados, la honra nacional, marchar á Cuba, al pudridero inmenso de la manigua, alegres y animosos, con la sonrisa en los labios, rasgueando en las cuerdas de la guitarra andaluza y dejando escapar por entre los labios sonrientes las notas alegres de los cantares de la tierra...

Esta tarde llegó el Batallón de Extremadura y esta misma tarde embarcó en el vapor *Montevideo*. Desde la Estación al muelle; desde el muelle al hermoso vapor de la Compañía Trasatlántica. Ni un momento de descanso. Todo rápido. Todo á paso de carga. Y á pesar de eso ninguno de aquellos bizarros soldados dejó asomar al rostro señal de flaqueza.

Yo los vi, tan alegres, tan animosos, tan satisfechos, y comprendí perfectamente esos entusiasmos extemporáneos que siente Eusebio Blasco cuando vé un pantalón rojo de un soldado apuesto de nuestra gloriosa infantería. Con soldados así se puede ir á cualquier parte. Los más pusilánimes, los más cobardes, se sienten poco menos que Bernardos del Carpio, cuando ven marchar á esos valerosos soldados con santo orgullo, con verdadero regocijo, á reunirse con sus hermanos y á batirse el cobre, allá en los campos traidores de la Gran Antilla, para salvar la honra de esta patria involadable donde dejan el corazón con los recuerdos de la madre que llora en el hogar abandonado...

¡El batallón de Extremadura!... ¿Se acuerdan Uds?... Algunos soldados me han dicho que al pasar por Jerez fueron saludados con cariño por gran número de personas que salieron á esperarlos en la estación... ¡Es natural! Jerez no puede olvidar á ese bizarro regimiento de Extremadura, tan querido en nuestra tierra. En Jerez estuvo mucho tiempo de guarnición y dejó muy gratos recuerdos. Después, cuando aquellos lamentables sucesos de Africa, salió de ahí para lucir su bravura en los campos cenagosos de Melilla. Ahora va á Cuba y en Cuba demostrará también cumplidamente que Extremadura es uno de los más bravos regimientos de la infantería española, si cabe hacer distinciones en la materia, porque puestos á luchar cada soldado español es un héroe.

Al compás de la música, se verificó el embarque de los soldados. En el muelle había mucha gente, que despidió con entusiasmo al bizarro batallón. El general Fernández Rodas les dijo algunas palabras llenas de patriotismo y allá se fueron los valerosos soldados, agitando gorras y pañuelos con entusiasmo, dando vivas á España, en busca del vapor *Montevideo* que mañana ha de conducirlos á donde la guerra encharca los campos con sangre de españoles y llena los aires con gritos de agonía...

Y cuando comenzaba el embarque de las tropas y las notas vívaces del paso doble *Cádiz* llenaban el espacio de patriótica armonía y despedían la gente con tristeza de los bizarros soldados, llegó una pobre mujer, llorando con desconsuelo, por entre los curiosos que la dejaban pasar con el respeto que las lágrimas inspiran, hasta el General Fernández Rodas, y suplicó con vivas instancias al digno Gobernador militar de Cádiz, que dejara á su hermano soldado del batallón de Extremadura, pasar la noche con su familia, porque ¡sabe Dios si le volverían á ver!... Y fueron tan conmovedoras las palabras de la pobre mujer y tan hondas llegaron sus súplicas, que el General concedió el permiso solicitado.

Esta noche habrá sido una noche feliz para la familia del pobre soldado... Mañana será más triste la despedida, porque sabe Dios si el pobre soldado volverá á ver los rayos de oro del sol de la patria y á recibir los besos arrulladores de la madre cariñosa...

ZAIDE.

Ruiz Zorrilla y Cánovas

Refiriéndose el Sr. Díaz Valero á las frases consagradas por el Sr. Cánovas en el Congreso á la muerte del jefe republicano, recuerda que en la visita que le hizo en Villajoyosa hablaron de los diferentes políticos españoles, y al llegar al Sr. Cánovas, dijo el enfermo estas fr. sas, casi textuales: «Cánovas es uno de los estadistas más eminentes de Europa. Una á sus grandes dotes de político sería una fuerza de voluntad inquebrantable. El sirve á los Bortones con tanta voluntad como yo he combatido á esa dinastía.

Así deberían ser los hombres políticos. Y es tanta la estimación que por ello le

tengo, que no tendría inconveniente en ser presidente del Consejo de ministros en una República presidida por él, y no creo equivocarme si afirmo que él a su vez no se desdenaría en ser presidente del Consejo de ministros de una República encomendada á mi presidencia.

Claro es que esto que digo no es más que un ejemplo muy hipotético, porque ni él dejará de ser monárquico ni yo concluiré de ser republicano más que cuando me muera.»

El gran cordon de San Andres

El envío del gran cordón de San Andrés por el emperador Nicolás á Mr. Félix Faure, constituye un paso muy significativo que ha producido honda impresión en todos los círculos, porque, al día siguiente de las explicaciones dadas por el gobierno al Senado y á la Cámara de Diputados y en visperas de las fiestas de Kiel, el emperador de Rusia renueva en estas circunstancias el testimonio de alta estima tributado á Francia por su padre Alejandro III cuando en los mismos momentos en que se encontraba en Kiel con el emperador Guillermo II encargó al gran duque Constantino el 6 de Julio de 1893 que fuera á saludar al presidente Carnot, que á la sazón se hallaba de viaje en Nancy.

MACEO.

RECUERDOS DE ANTAÑO

Aquellos que no conocen personalmente á Maceo se lo habrán imaginado un tipo militar, organizador, instruido y con punto y ribetes de caballeresco á lo D. Quijote, puesto que ha contribuido á formar tal juicio de este cabecilla la frecuencia con que la prensa se ha ocupado de él en distintas ocasiones.

Pero Maceo es todo lo contrario. De estatura pardo oscuro, de menguada estatura, grosero, ignorante, atrevido y envaletado con su «faja de general», á todos trata con insultante orgullo; á los blancos por envidia; á los negros, por odio de raza.

Nació en Santiago de Cuba en 1848. Al estallar la revolución de Yara ingresó como soldado en la compañía de Velezquez, formaba en Mejaguabo. Tomó parte en todas las acciones importantes que se dieron en Oriente y Camagüey; y habiendo sido nombrado mayor general en 1876, quedó como jefe de Santiago de Cuba, donde se encontraba cuando se hizo el tratado del Zanjón, que no quiso aceptar, habiéndole facilitado su embarque para Jamáica el general Martínez Campos.

Tomó parte en el movimiento de 1879 y cuantos después se han preparado.

Habiendo fracasado el de 1885, se estableció en el canal de Panamá, donde se dedicó al comercio y tuvo una tienda en sociedad con un catalán.

Ultimamente se encontraba en Costa Rica, y desde allí parece que ha vuelto á fomentar la juerga insurrecta de los cubanos.

Tiene el pueblo de Bayamo el triste privilegio de que en él se hayan fraguado la mayoría de las insurrecciones y á Bayamo acudió en la pasada insurrección Maceo cuando eran esperados, con gran contento y alegría de los facciosos, los hombres y pertrechos de guerra que desde Francia debía llevar á Cuba el vapor «Virginius».

Habia citado Maceo á su compinche Estrada para que le aguardase en cierto «bohío» emplazado en los frondosos alrededores de Bayamo. Acudió Estrada á la «cimarrónica» conferencia, y allí encontró una docena de pardos. A los pocos momentos llegó Maceo, y después de apurar el tazón de café que le ofrecieron, un gran vaso de caña y encender un veguero de

«muslo de negro» clásico en los campos cubanos, habló de esta manera:

—Hermanos: mi «tata» murió de sentimiento por no haber visto á Cuba libre. Yo estoy del todo «apanoso» por lo mismo, y me duele el «curo» como si me hubiesen dado «pica pica». Hace cinco años que luchamos por nuestra independencia, pero aún no vemos cercano el gran día del triunfo. El «guiro», la «vihuela» y demás instrumentos nuestros no alegran ni alma, y sólo la lucha, la matanza de esos pañoles, es una tregua á mi dolor. Martí, Céspedes, Ryan, deben llegar un día de éstos para dar gran impulso á la guerra; nosotros hemos de recorrer la costa á fin de auxiliar su desembarco. Para eso os he reunido aquí. ¿Estais dispuestos á seguirme?

—¡Hasta morir!—gritaron con ademán melodramático los secueles del cabecilla.

—Gracias. Vamos á separarnos, y mañana nos reuniremos en el ingenio del Ranchuelo, en la Carolina. Pero antes bebamos por el buen éxito de esta empresa. Y en pocos momentos se convirtió aquello en una verdadera orgía de negros.

Cuando las cabezas estaban algo turbadas, pidió Maceo una guitarra. Estrada tomó el «guiro», y aquel entonó la siguiente «guagira»:

Mamita, me voy, me voy
al campo de la guerra
á pelear por mi tierra,
que más esclavo no soy.

En la antigua me esperan
todos los buenos cubanos,
y esta noche dormiremos
en los montes más cercanos.

Coreada esta copla por todos los «cimarrones» reunidos, terminó el canto cuando el alcohol no permitió más armonía. Entonces se mostraron los conspiradores tales cuales eran: uno «mataba la culebra» al cadencioso compás del baile típico de los negros cubanos; otro blandía ferozmente el machete de «media cinta», y Maceo, con enronquecida voz, vitoreaba á «Cuba libre».

Se separaron, conviniendo otra vez en reunirse al siguiente día en el sitio indicado.

Éra D. José Sanz un español activo y laborioso que, á fuerza de muchos años de asiduidad y trabajo, había llegado á poseer el ingenio llamado del Ranchuelo, en la conocida vega La Carolina.

Entre los negros de su propiedad había uno, «Panchito», que adoraba á su amo, del cual había recibido beneficios inmensos.

Llevado este infeliz á Cuba por el célebre negociante «ebano vivo» Eugenio Viñas, lo compró el Sr. Sanz, y apiadándose de su dolor porque sus hijos fueron vendidos separadamente, el noble español los compró por elevadísimo precio, los reunió con su padre y evitó á los tres las fatigas de las campestres labores y los latigazos de los crueles capataces, destinándolos á su particular servicio. «Panchito» y sus hijos vivían para amar á su amo.

Nada les importaba la independencia cubana, no era su patria la isla, y en ella serían siempre esclavos en tiempo de paz, «carne de cañón» en época de guerra.

Uno de los hijos de «Panchito», por mandato de su padre, se había alistado como voluntario para acudir á la guerra separatista: éste era el pretexo. Su verdadera intención era estar al corriente de los planes de los filibusteros y cuidar á su amo y á su ingenio.

El hijo de «Panchito» era uno de los asistentes á la reunión que hemos relatado, y como oyó decir que el punto de cita sería el ingenio de su amo, no le cupo la menor duda de que aquello significaba un asalto y la muerte y robo de su amo.

Arrastrándose cautelosamente por la espesa manigua llegó al ingenio; contó á su padre lo que sucedía, y éste decidió despertar á su confiado amo.

—¡Niño Pepel! ¡Amol Despierta pronto!
—¿Qué quieres? Déjame descansar.

—Panchito tener que decirte gran cosa Tu vida correr mucho peligro.

—¿Qué?

R. ¡El negro lo que Maceo proyectaba, y el Sr. Sanz escribió una carta al entonces capitán de la Guardia civil (hoy general de brigada, hijo político del difunto Jovellar) D. Arsenio Linares Pombo. El negro «Panchito» se encargó de llevar la carta á su destino, y cinco horas después el capitán Linares, 12 guardias y el negro mensajero entraban en el ingenio.

Éra una de esas noches claras, apacibles y malacólicas en el alma, sumida en poética quietud y dulce arrobamiento parece abandonar el cuerpo para viajar por el infinito; noches misteriosas, durante las cuales el hombre sueña despierto, lanzando su imaginación á desconocidas regiones, embriagada por el penetrante aroma de las gajas flores, por el hermoso canto del juguetón «sinsonte» la brisa fresca que hace olvidar los ardores del eterno Solesial; noches inolvidables, en que el europeo recorda sus padres, sus amores su pueblo, su lejana y jamás olvidada patria.

Todo el ingenio era silencio profundo. La negrada dormía en su tinglado; el trapiche no funcionaba; el amo no recorría su posesión.

Pero aquel silencio era fingido: los guardias civiles, su jefe, los negros, el capataz vigilaban, ojo avizor, las inmediaciones del ingenio.

Imitando el ondulado andar de la traidora culebra de cascabel, fueron saliendo del alto cañaveral 13 hombres, que, unidos juntos al potrero, establecieron la siguiente conversación.

—Mucho cuidado—dijo el feroz Maceo pues él y los suyos eran aquellos bandidos;—vamos á asaltar la habitación de aquel español, lo matamos sin darle tiempo á gritar, nos apoderamos del ingenio, y así tendremos dinero y un lugar seguro para nuestros hermanos del «Virginius».

—A la obra!—gritaron sus secuaces.

Con la mayor cautela se dirigieron á una bonita casita de madera, cuya ventana ancha y baja permanecía abierta. La luz amortiguada y débil de una lamparilla de noche permitía ver en el fondo de una sala una cama cubierta con tupido mosquitero; cama en la que, al parecer, dormía el señor Sanz.

Dos negros saltaron con agilidad y silencio, apagaron la tibia luz de la lamparilla, y Maceo y los restantes que le acompañaban penetraron también por la ventana.

—¡Viva España!—gritó una voz potente.

¡Aquello fué rápido como un rayo! Los Guardias civiles aparecieron de improviso, como evocados por invisible espíritu, y cayeron sobre los bandidos, repartiendo furiosos tajos y mandobles.

—¡Al campo, al campo!—gritó Maceo, y dejando cuatro muertos en la sala, huyó con el resto de sus compañeros.

La persecución fué activa y eficaz. Siete negros pagaron con su vida la tentativa de asesinato y robo; Estrada y Maceo, heridos, aunque no de gravedad, huyeron, y este prólogo sangriento tuvo digna continuación con el apresamiento del «Virginius» y la sentencia militar ejecutada en Santiago de Cuba.

ESTACION ENOTEGNICA DE ESPAÑA EN CETTE.

BOLETIN SEMANAL

El *Journal officiel* ha publicado la evaluación de las cosechas basada en las relaciones que han enviado los profesores departamentales de agricultura.

Como la de la viña está bastante atrasada, aún, el diario oficial no publica dato alguno sobre ella, pero por las reseñas que se tienen de todos los distritos y por lo que dicen los más importantes órganos de la prensa agrícola, se deduce bien claramente que la futura cosecha de uva, no alcan-

Padre Feijóo, en su Teatro crítico ó en sus Cartas eruditas, cuenta algunas hazañas de los jumentos, en las cuales se vé empleada una sagacidad, que ya muchos hombres quisieran para sí. Con seguir nosotros los pasos del burro de la comadre, desde la playa hasta que desapareció con Perejiles y María, nos convenceremos que aquel era un animal muy inteligente, que merecía, no el calificativo de estúpido, sino el de discreto, y muy discreto.

Cuando el burro fué abandonado por su último amo entre otros de su especie, agachó la cabeza y moviendo alternativamente y con lento compás de atrás adelante cada una de sus orejas, se puso á meditar sobre los incidentes de su vida y la rápida decadencia de su fortuna. Primero recordó con cierto sentimiento la casa paterna; esto es, la de la tía Pico, donde tan mimado había sido por todos; luego la noche pasada en la cuadra del tío Séneca, noche que le pareció la más feliz de su vida, pues jamás había disfrutado de otro banquete tan opíparo como el disfrutado durante ella. Una cuartilla de cebada tuvo á su dispo-

sición; dicha de que no había gozado, que él supiese, ningún borrico del mundo. Si en aquella ocasión no reventó, fué porque, animal frugal y prudente, no se atrevió á comerse la toda, y dejó más de la mitad en el pesebre, en la confianza de que más tarde, cuando hubiera renovado el apetito, podría darse otro hartazgo. Pero ¡ay! sin haber tenido tiempo para la segunda comilona fué sacado de aquel palacio y enviado á la casa del tío Chilindriñas, quien, sin cuidarse de sus necesidades, sin siquiera darle un pienso de afrecho, le entregó al tirano Trompetilla. Si, tirano, pensaba el burro; pues desde que soy esclavo suyo me ha reventado trabajando, me ha molido los huesos con la vara, y sólo me ha dado para comer un puñado de paja, ó la misera yerba que puedo mariscar en las orillas de los caminos. Así estoy, que parezco un esqueleto. Pronto me verá cubierto de mataduras, y si no salgo cuanto antes de su poder, mis días serán muy cortos. ¡Ay querida tía Pico!

En esto, impulsado por el sentimiento, trató de quejarse á su modo, pero una idea que

—Esto te doy, si ahora mismo entrás en el pueblo y le dices á María, la hija de la tía Pico, que has visto su burro en este lugar, y si la engañas y la decides á que contigo venga por él. Pero todo lo tienes que hacer sin que nadie se entere más que ella, y sin que se sospeche que yo estoy aquí, y soy el que te envío.

Diez céntimos son un tesoro para ciertos seres; ¡dichosos ellos que con tan poco cubren sus necesidades! así es que aguijoneado el granujilla por la ganancia que tenía en perspectiva, hizo á la perfección su oficio de embajador. Encontró á María, cuando ésta se dirigía á su morada, le dijo en secreto donde había visto el burro, y ella, como el sitio indicado estaba pegado al pueblo, y no lejos de su casa, no tuvo inconveniente en ir acompañada del granujilla á recogerlo.

María tuvo el placer de convencerse de que el granujilla no la engañaba, pues apenas dió vuelta á la última casa del pueblo colómbro á su querido burro. En su alegría inmensa se disponía á darle un abrazo, cuando sintió que era cogida por la cintura, levantada del suelo,

también al endemniado burro, que es la causa de todo esto; y meteré en la cárcel al burro, á Perejiles y á todo el mundo.

Salió el alguacil echando chiribitas y al cabo de la media hora volvió diciendo, que á fuerza de inquirir mucho había sabido que el burro había entrado solo, á eso de las ánimas, en casa de la Pico de Oro, de donde había salido también solo, al momento, trasladándose á un trote largo á la casa del tío Séneca. De aquí había escapado al campo, llevándose a Perejiles. En las atueras del pueblo se había detenido un rato, durante el cual había conseguido, no se sabe cómo, atraer á María, y luego con ella y con Perejiles á cuestras había marchado con rumbo desconocido. Que estas noticias le parecían dignas de crédito, porque un gitano, llamado Casquete, que había presenciado algo de lo referido, se las había dado.

—Pobre hija mía y pobre burro mio, en poder de ese animal de Perejiles!

—¡Silencio! mujer. Verás que pronto los cojemos. Secretario, escriba Ud. un parte á la

Nuevos Almacenes de Tejidos de Moreno y Quintana

TELÉFONO NÚM. 60. — PRECIO FIJO. — APARTADO 14.

EXPOSICIÓN ESPECIAL DEL SURTIDO DE PRIMAVERA Y VERANO EN TEJIDOS Y CONFECCIONES.

Gran novedad en todos los artículos para trajes de señoras y caballeros. — Sedería en estilos Chiné y Ottoyacuard. — Tules y encajes de Calais, Bruselas y Nottingham. — Volantes y cubre-faldas en bordados y aplicación. — Japonesas. — Andorinas. — Piqués fantasía. — Brillantez. — Muselinas. — Plumeti. — Distinguidos modelos en confecciones.

A LOS NUEVOS ALMACENES DE CÁDIZ.

LA MÁS ALTA RECOMPENSA CONCEDIDA EN LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE CHICAGO!!

LA COMPAÑÍA FABRIL «SINGER»

HA OBTENIDO 54 PRIMEROS PREMIOS

Siendo el número mayor de premios alcanzados entre todos los expositores, Y MÁS DEL DOBLE DE LOS OBTENIDOS POR TODOS LOS DEMÁS FABRICANTES DE MÁQUINAS PARA COSER, REUNIDOS

DEPÓSITO EN JEREZ

CATÁLOGOS ILUSTRADOS GRATIS

ALGARVE 19

CATÁLOGOS ILUSTRADOS GRATIS

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

El Guadalete.

En este antiguo y acreditado establecimiento se hacen con perfección y limpieza cuantos trabajos de imprenta se deseen, de lujo y corrientes, en negro y colores, como son estados, circulares, convocatorias, facturas, recibos, vales talonarios perforados, notas de precios, memorandums, etiquetas, collarines, etc.

Se timbran sobres papel de cartas, pliegos de colores y japonés para envolver botellas, y demás impresiones propias para los señores extractores, con tipos elegantes, prontitud y economía.

Se hacen toda clase de impresiones para Ayuntamientos, Juzgados, Contribuciones, Consumos y demás oficinas públicas.

También se imprimen publicaciones periódicas, libros y folletos con tipos españoles, ingleses ó elzevirianos. Las tarjetas de visita, con tipos modernos y escogidos, se hacen á 6, 8, 10, 12 y 14 reales el ciento, según tamaño y cartulina.

Se hacen ESQUELAS MORTUORIAS á cualquier hora del día y de la noche.

CALLE DEL COMPÁS, NÚM. 2.

MONTE DE PIEDAD

EL JUEVES 20 de Junio de 1895, de 12 á 3 de la tarde se venderán en subasta pública las Alhajas á continuación expresadas, procedentes de los empeños del mes de Marzo de 1894, si antes ó en el caso no las redimen sus dueños.

	Pta.	Ct.
21828 Un alfiler oro y perlas.	24	
21835 Un reloj p'ata.	17	
21839 Dos candeleros p'ata	85	
21857 Un imperdible plata, brillantes, diamantes y piedra.	900	
21871 Un imperdible plata y brillantes	500	
21873 Unas mafetas plata y diamantes y un alfiler oro y camafeo.	11'50	
21875 Un reloj plata.	6	
21929 Un reloj oro.	60	
21942 Tres cogantes oro.	8	
21954 Un reloj p'ata	9	
21963 Unos zarcillos oro y azabache.	4'50	
21981 Unos zarcillos oro y piedras.	17	
21982 Un vaso plata, con tres broches p'ata, dos hebillas plata, cinco tenedores, cinco cucharas, una peñeta, dos cabos cuchillos y una caja plata.	120	
21983 Un reloj, un mechero y unas arañas p'ata.	8'50	
21987 Un reloj y leontina p'ata.	34	
21999 Una sortija oro, biela y piedra.	30	
22000 Tres cucharas y tres tenedores plata.	34	

22006 Dos sortijas oro.	8'50
22018 Un reloj de p'ata sin tapa.	7
22060 Unos zarcillos oro y coral, otros de topacios y un alfiler oro y perlas.	18
22081 Una pulsera plata y perlas.	8'50
22090 Unos zarcillos oro y coral.	11'50
22098 Uno zarcillos oro y coral.	9'50
22100 Un guardapelo oro y perlas.	23
22101 Una pulsera, un alfiler y zarcillos oro y diamantes.	60
22102 Un reloj oro.	120
22105 Un palillero p'ata.	36
22109 Un reloj sin cristal y leontina plata.	8'50
22111 Tres anillos y un botón oro.	3'75
22120 Una leontina plata.	4'75
22152 Dos cucharas plata.	8
22153 Unos zarcillos oro y perlas.	5'75
22154 Una cadena y reloj oro.	72
22155 Una sortija de oro y brillantes.	18
22156 Una sortija de oro y perla.	11'50
22189 Un reloj p'ata.	24
22224 Dos pares zarcillos oro y coral, unas mafetas oro y dos rosarios de plata.	23
22225 Un reloj p'ata, unos zarcillos oro y coral, unos zarcillos oro y azabache, una cruz plata, un anillo y guardapelo oro.	28'25
22229 Unos zarcillos oro y coral y dos sortijas oro y piedra.	18
22246 Un reloj plata.	4'75

22249 Cuatro monedas oro y un guardapelo oro, perlas y turque a.	45
22253 Una dulcera plata y cristal.	75
22254 Una dulcera plata y cristal.	75
22261 Dos botones de oro y brillantes y una leontina oro.	170
22262 Un reloj y cadena de oro.	70
22264 Una saboneta plata.	4'50
22266 Un rosario, un imperdible y dedal plata.	3
22269 Unos zarcillos oro y turquesa.	6
22314 Una cadena p'ata y unos zarcillos oro y coral.	6
22321 Un reloj p'ata.	17
22330 Un reloj y leontina plata.	14'50
22366 Un alfiler oro.	6
22379 Un reloj p'ata.	20
22397 Una cuchara y tenedor plata.	14'50
22420 Un alfiler y zarcillos oro y perlas.	14'50
22429 Unas zarcillos oro y perlas.	8'50
22432 Dos cucharas y dos tenedores plata.	27
22433 Dos cucharas y dos tenedores p'ata.	27
22453 Unos zarcillos oro y coral.	8'50
22478 Dos tenedores plata incompleto y dos cabos de cuchillos plata.	7
22488 Un alfiler oro y amatista.	8'50
22534 Cinco cucharas de plata.	12
22535 Un cucharón plata.	24
22594 Una pulsera oro y esmalte.	24

22621 Una cadena oro.	36
22623 Un reloj p'ata.	6
22655 Un reloj oro.	240
22701 Un reloj plata.	17
22703 Un reloj plata.	6
22706 Un reloj oro.	60
22711 Una Virgen p'ata con corona.	14'50
22712 Tres hueveros y un cacito plata.	18
22713 Un reloj plata.	7
22728 Unos zarcillos oro y coral.	6
22741 Una leontina plata.	7
22741 Unos gemelos oro.	6

Jerez 1.º Junio, 1895.—El director gerente, J. M. Pérez Laca.

Arrendamientos.

Se arrienda una

cuadra en la calle Medina núm 61, y una cochera en la de San Francisco de Paula.—Informarán en la calle de Medina, 63

SE ARRIENDA

un granero bajo, grande, de dos llaves, con sus divisiones de tablas, en la calle Redera núm. 36.

Se alquila un espacioso

piso alto en la casa calle San Anton, núm. 10; tiene agua de Tempul.—Dar razón en la calle Algarve, almacén de las Columnas.

Se arrienda una

bodega de 70 botas de asiento, que puede servir de depósito, taller de cualquier industria ó cochera, en la calle Ponce, núm. 4.—En la de Bizcocheros, 41, informarán.

Imp. de EL GUADALETE á cargo de J. Pareja y Medina

PILDORAS Y UNGUENTO HOLLOWAY

ESTOS MEDICAMENTOS obtienen una aceptación y una venta más universal que las de ningún otro remedio en el mundo.

Las PILDORAS son el mejor purificante conocido para la sangre, curan todos los desórdenes del hígado y del estómago, y son igualmente eficaces en los casos de disenteria; en fin, no tienen rival como remedio de familia.

EL UNGUENTO cura pronto y radicalmente las heridas antiguas, las llagas y las úlceras (aun cuando cuenten veinte años de existencia), y es un específico infalible contra las enfermedades cutáneas, por malignas que sean, tales como la lepra, el escorbuto, la sarna y todas las demás afecciones de la piel. Cada caja de Pildoras y bote de Unguento van acompañados de amplias instrucciones para el uso del medicamento respectivo, pudiendo obtenerse estas instrucciones impresas en todas las lenguas conocidas.

Las PREPARACIONES HOLLOWAY se hallan de venta en todas las principales boticas y droguerías del mundo, y en LONDRES, 539, Oxford Street, 539 el Establecimiento central del Profesor HOLLOWAY.

Encargos para Señoras.

Remisión á provincias de cuanto pidan de Madrid, París y Londres.—Elección inteligente y elegante.—Reserva absoluta, si así se solicita. Dirigirse, con sello para contestar, á J. Ramirez, calle del Tesoro, 28, 3.º izquierda, Madrid.

Comisiones y encargos.

Se gestiona toda clase de asuntos.—Especialidad en los de carácter judicial.—Comisión médica.—Dirigirse con sello para contestar, á J. Ramirez, calle del Tesoro, 28, Madrid.

Abonarés de Cuba y otros créditos.

Se gestiona su cobro y presentación.—Dirigirse, con sello para contestar, á J. Ramirez, calle del Tesoro, 28, 3.º, Madrid.

EL PREPARADO MÁS NOTABLE Y ÚTIL DEL MUNDO!

CITRATO DE MAGNESIA KING

La primera introducida en Europa. Ha merecido la aprobación de los más eminentes médicos de Europa el patrocinio de las Familias Reales, y el uso de todas las clases.

El Citrato de magnesia efervescente King, es indispensable en todas las familias, pues como purgante no tiene rival, no irrita, ni produce dolores de ninguna clase, siendo muy indicado para purificar la sangre, para las enfermedades de la piel, jaqueca, prurito, mareo, digestiones difíciles, etc., resultando un delicioso refrescante tomado en dosis reducida, y un gran preservativo para las enfermedades epidémicas.

Se previene al público que se fije si el nombre de W. W. King está impreso en el envoltorio amarillo, además del precinto de colores con la firma del inventor, sin lo cual no es legítimo.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

AGENTE GENERAL EN ESPAÑA Y PORTUGAL. A. ROS PUJATO.—BARCELONA

LÍNEA DE VAPORES

CONSIGNADOS A

DANIEL MAC-PHERSON.

ENTRE LONDRES, CÁDIZ Y SEVILLA

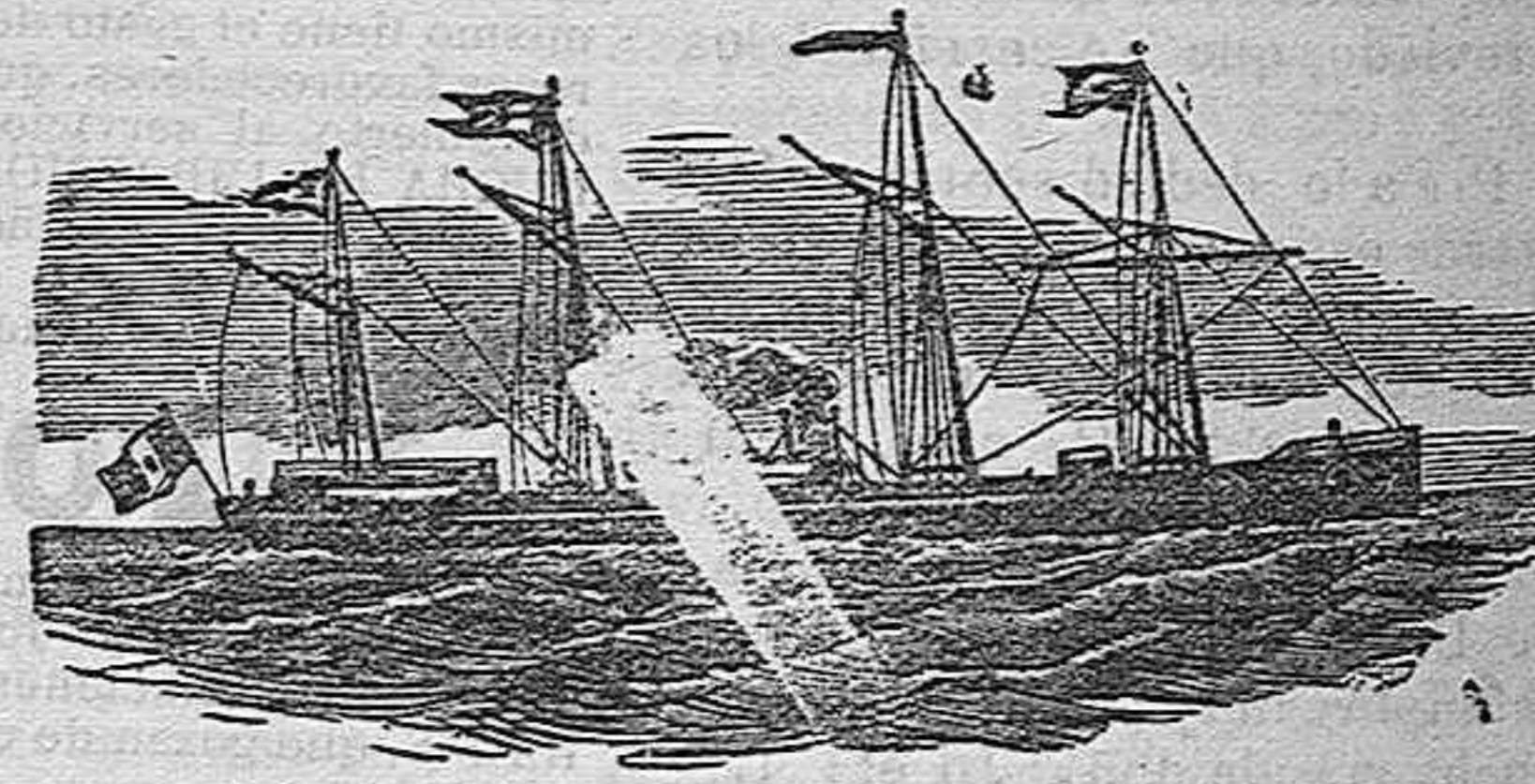
y vice-versa.

SERVICIO REGULAR SEMANAL

de los vapores de la Línea Anglo-Hispana de los Sres. John Hall Junr y C.

El vapor **Málaga** saldrá el 20 de Junio

Para informes de fletes, etc., dirigirse á su agente, Cuartel de Marina, 4, Cadiz.



SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA.

Líneas de las Antillas, New-York y Veracruz.

Combinación á puertos americanos del Atlántico y Puertos N. y del Pacífico.

Tres salidas mensuales: el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

Línea de Filipinas.

Extension á Ho-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Cochinchina, Japon y Australia.

Trece viajes anuales saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 6 de Enero de 1893, y de Manila cada cuatro jueves, á partir del 26 de Enero de 1893.

Línea de Buenos-Aires.

Seis viajes al año para Montevideo y Buenos-Aires, con escalas en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

Línea de Fernando Póo.

Viajes regulares para Fernando Póo, con escalas en Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

Servicios de Africa.

LÍNEA DE MARRUECOS.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogadiscio con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat Casablanca y Mazagan.

SERVICIO DE TÁNGER.—El vapor «Joaquín del Piélagos» sale de Cádiz para Tánger, Algeciras y Gibraltar los lunes, miércoles y viernes, retornando á Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables y pasajeros á quienes la Compañía dá alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila y precios especiales para emigrantes de clase artesana y jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año sino encuentran trabajo.—La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los puertos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con estos objetos se le entreguen. Esta Compañía admite carga y admite pasajeros en todos los puertos del mundo servido por líneas regulares. Para informes en Cádiz, Delegación de la Compañía Trasatlántica, Isabel la Católica, 3.—Jerez Sr. D. Pedro Beigbeder, Franco 43.

INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Preservativa

La única que cura los flujos recientes ó crónicos, sin el auxilio de otro medicamento.—Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el método). 30 años de éxito. Paris, en casa de J. FERRÉ, Pharmacien, Successeur de ENOZ, Rue de Richelieu, 106.